



CARLES RIBAS

Un triunfo y dos celebraciones

Barcelona salió a la calle tras el triunfo del Barça en Wembley, pero muchas personas lo hicieron antes: más de 35.000, según la Guardia Urbana, se congregaron en el paseo de Lluís Companys, donde el Ayuntamiento había instalado una pantalla gigante

al pie del Arc de Triomf. Sin embargo, el intento de desplazar la celebración de su lugar habitual, la fuente de Canaletes, en La Rambla, con la excusa de las posibles fricciones que hubieran podido producirse con los acampados de la plaza de Catalunya, solo

fue un éxito a medias. Parte de los presentes se quedaron allí, pero muchos jóvenes siguieron la consigna de ir a Canaletes, donde confluían ya los barceloneses que habían seguido el partido en sus casas.

PÁGINAS 3 Y 5

Ayuntamientos contra las cuerdas

- ▶ 182 Consistorios catalanes presentan planes de saneamiento a la Generalitat
- ▶ El 37% del presupuesto va a gastos que no corresponden al poder local

LLUÍS PELLICER
Barcelona

Son muchos los Ayuntamientos que tras las elecciones del 22-M van a cambiar de color político. Y algunos tendrán que gestionar los servicios a los vecinos con unas arcas públicas maltrechas por la crisis. Según la última liquidación de las cuentas de los municipios, que acaba de publicar el Ministerio de Economía, 182 municipios y entidades locales están en números rojos, por lo que han presentado o deberán presentar un plan de saneamiento a la Generalitat.

La clásica fotografía del alcalde inaugurando obras antes de las elecciones este año ha sido menos frecuente. Y es que las recetas que usan los Consistorios para salir de ese callejón consisten en congelar inversiones, además de renegociar deudas o aplazar pagos, lo cual ahora deberán gestionar los nuevos gobiernos.

Roda de Barà y Mollerussa han sido dos ejemplos de cómo el hundimiento de los ingresos ha impactado en las finanzas municipales. Son los casos más conocidos porque la aritmética política les pasó factura. La

oposición bloqueó sendos planes de saneamiento y operaciones de nuevo endeudamiento, lo que los dejó al borde del colapso. Pero no son los únicos ejemplos. En la lista de municipios con una tasa de ahorro negativa —uno de los indicadores que se tienen en cuenta para evaluar los números rojos— en la liquidación de 2009 estaban también Badalona, Esplugues de Llobregat, Badia del Vallès, Blanes y Figueras.

Los ingresos municipales no hicieron sino crecer entre 1995 y 2007 gracias a los impuestos vinculados a la construcción. Y muchos Ayuntamientos realizaron numerosas inversiones: teatros, centros culturales, piscinas cubiertas... Cada inversión, sin embargo, llevaba asociados gastos corrientes, al menos de mantenimiento y personal, de forma que las salidas de los Ayuntamientos crecían y los ingresos cayeron de golpe.

"Cada Ayuntamiento es un mundo", matiza el catedrático de Hacienda Pública de la Universidad de Barcelona (UB) Joaquim Solé Vilanova. "Los nuevos equipos de gobierno deberán realizar un análisis económico y financiero de los Ayunta-

mientos, mejor si es externo, y luego al menos plantearse si deben revisar los impuestos, las tasas y los precios públicos", afirma Solé Vilanova, quien recuerda que la mitad de los municipios llevan 25 años sin realizar una revisión catastral, lo cual supone recaudar poco por el impuesto sobre bienes inmuebles (IBI). "Es un porcentaje demasiado alto", sostiene.

Los Consistorios dejan de invertir, renegocian deudas o aplazan pagos

Las nuevas corporaciones deberán gestionar los números rojos

La Generalitat, también volcada en su plan de reducción del déficit público, vigila la evolución de las arcas que tienen una tasa de ahorro negativo para autorizar sus operaciones de deuda. Sin embargo, el Ejecutivo no espera una avalan-

cha de Ayuntamientos que deban presentar planes de saneamiento y recuerda que las finanzas de los Consistorios son mucho más flexibles que las de otros niveles de la Administración. "Lo primero que deben hacer los municipios cuando presentan estos planes es creérselos", afirma Solé Vilanova.

Las dos grandes asociaciones de Ayuntamientos, la Federación de Municipios de Cataluña y la Asociación Catalana de Municipios, llevan tiempo reclamando un nuevo sistema de financiación municipal. El presidente de la federación, Manuel Bustos (PSC), recuerda que los Ayuntamientos están asumiendo responsabilidades que no les corresponderían pero que deben afrontar para garantizar el bienestar de los vecinos, desde guarderías hasta el mantenimiento de escuelas.

Según un estudio encargado por la Diputación de Barcelona a la profesora de Hacienda Pública de la UB Maite Vilalta, el 26% del presupuesto de los Consistorios va destinado a gastos no obligatorios y el 11% sirve para cubrir servicios que las Administraciones central y autonómica desatienden.

PASA A LA PÁGINA 2

Indignados y fieles al Barça

Los acampados se quedan en la plaza pese al fútbol

R. CARRANCO, Barcelona

"¡Felip Puig, dimisión!". El grito corrió ayer de boca en boca entre los centenares de indignados que asistían a una asamblea general. Tenían que votar si se quedaban o se iban para evitar problemas en la celebración de la *Champions* en caso de que el Barcelona ganase. Hubo debate y distintas propuestas. Y al final decidieron lo predecible: resistir.

"¡No nos dejemos asustar por lo que pasó ayer! ¡Nuestra lucha no es contra el Barça ni contra la poli, es contra esta sociedad!", arengaba uno de los oradores desde la tribuna. La plaza respondía con clamor y aplausos a la declaración de principios.

"Serán bienvenidas todas las personas aficionadas a celebrar una eventual victoria del Barça en la plaza de Catalunya, siempre y cuando se mantengan los valores pacíficos y respetuosos que caracterizan nuestra movilización", invitaron los acampados a través de un comunicado.

Pero conscientes del peligro que entraña una celebración en el caso de que degenerara en violencia, decidieron ellos mismos retirar objetos de riesgo. "Estamos sacando sillas, mesas, lonas inflamables, pantallas de ordenador... Que los Mossos vean también que no necesitamos que ellos lo hagan por nosotros", indicó un miembro de la comisión de comunicación.

A las nueve de la noche empezó la cacerolada diaria. Ayer, sin embargo, hubo menos asistencia de lo habitual, posiblemente debido a la final futbolística. Durante la tarde, centenares de personas pasearon por la plaza de Catalunya, aunque la imagen distaba de la del viernes, cuando miles de personas se unieron en solidaridad con los acampados por las contundentes cargas policiales.

A las 22.30, con el 3-1 del Barcelona sobre la mesa, la plaza se preparaba ya para la llegada de los miles de aficionados camino de la fuente de Canaletes.

Escrituras

EL ÚLTIMO DOMINGO

Nos perdimos la revolución

Por Enrique Vila-Matas

PÁGINA 14